

Segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento

A principios del mes del abril se llevó a cabo la Segunda Asamblea Mundial del envejecimiento de las Naciones Unidas, en la ciudad de Madrid, España. Dicho acontecimiento se realizó en conmemoración de los 20 años de la primera Asamblea y con el propósito de revisar si se cumplieron las metas planteadas y consolidar un nuevo Plan de Acción Internacional, para una sociedad mucho más envejecida y que busca un espacio para todas las edades.

El cumplimiento de las recomendaciones dadas por la entidad gestora hace 20 años, ha sido desigual. Si bien es cierto que los países industrializados lograron en gran parte cumplir sus tareas, posiblemente como consecuencia de haber logrado un desarrollo, los que pertenecemos a la franja del “tercer mundo”, quedamos en deuda con la humanidad y con nuestros propios ancianos. El porqué no se ha logrado llegar a las metas planteadas, ha sido parte de un amplio debate, en donde se conjugan múltiples factores (subdesarrollo, ausencia de compromiso de los países desarrollados, falta de interés político y gubernamental de las propias naciones, corrupción, etc.).

Independiente de los resultados obtenidos por cada país (Colombia indudablemente se “rajó”), se busca implementar un nuevo Plan de Acción Internacional, en donde todos los miembros de las Naciones Unidas se comprometan a colaborar. Este documento plantea unos ejes temáticos que incluyen aspectos tales como un desarrollo sostenido, un entorno propio y favorable para los ancianos, fomento de la salud en todos sus aspectos preventivos y de promoción, bienestar integral como política de intervención y, finalmente, el punto que más nos compromete en nuestra Asociación, cual es el referente a la investigación, la capacitación y la educación. Sin estos aspectos no podremos nuevamente llegar a las metas planteadas en el nuevo milenio, caracterizado por la globalización y en donde aquellos que no se unan a las normas internacionales, se quedarán inexorablemente en el olvido.

Uno de los temas que más controversia generó en esta Asamblea, se refería a cómo las Naciones Industrializadas se podrían unir a un plan de Cooperación internacional. Se postuló incluso disminuir la deuda externa de nuestros países, con la condición de invertir esos recursos en programas específicos para la población anciana. Una comisión mixta entre los dos grupos que representan a los “ricos y a los pobres” quedó encargada de buscar una salida a este conflictivo punto.

Grupo ALMA

En torno a la misma Asamblea Mundial de Envejecimiento, se presentó en sociedad la Academia Latinoamericana de Medicina del Anciano (ALMA). El objetivo de ésta es buscar la excelencia en la formación de los profesores de Geriátrica, con el suficiente liderazgo para preparar el recurso humano de su propio país. El programa persigue mejorar las competencias científicas, clínicas, educativas y administrativas en medicina geriátrica, con particular énfasis en la geriatría clínica, en la docencia y en la epidemiología clínica. Colombia quedó representada por la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de Caldas. Su primer acto académico se llevará a cabo en la ciudad de Santiago de Chile, en el próximo mes de agosto y esperamos que las dos universidades puedan cumplir su misión, pues ello redundará en beneficio de la geriatría en el campo académico.

Carlos Alberto Cano Gutiérrez
Editor